

EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

15 de Marzo de 2016, Nº 49

elinconformista.org

1

SUMARIO

EDITORIAL:

CUATRO DE MARZO PÁG. 2

¿TODO SIGUE IGUAL? PÁG. 3

DE ASALTOS Y OFENSAS..... PÁG. 4

LA SUSURRADORA IRRESISTIBLE:

COMO LA PÓLVORA PÁG. 5

MARZO YA NO ES

LO QUE ERA PÁG. 5

ESOS ROJOS

PELIGROSOS PÁG. 6

NO CUADRAN PÁG. 6

RIAS DE FANGO PÁG. 7

AZIMUT PÁG. 8

LA PRIMERA VEZ PÁG. 9

EL PANDEMONIUM

EUROPEO PÁG.10

ESTA Y A LA HE VISTO PÁG.12

COMER POR UN EURO ... PÁG.13

T.V PÁG.13

¿LA INGRAVIDEZ DE LA MUERTE

O DEL AMOR? PÁG.14

SER UNA AMANTE PÁG.15

PETARDOS Y PETARDÁS ... PÁG.16

FUNCIONARIADO

EJEMPLARIZANTE PÁG.17

UNA MODA JODIDA PÁG.17

BAROLOGIA: LOS BARES

Y LA LEY ANTITABACO ... PÁG.18

EX CATHEDRA PÁG.19

PERSONAJE FALLERO

por Gabriel Alonso y Susana Benet



Algo reseco
siempre viste impecable
este muñeco.



No te saluda
Si no eres un figura,
el petimetre.



Siempre entrevista
desde un sillón más alto
el arribista.



Con su gran jeta
siempre se las va dando
de gran poeta.



Siempre orgulloso
Sus cargos acumula
Como una mula.



Adivina quién es
El nostre ninotet...

Editorial:

CUATRO DE MARZO

... día de la segunda vuelta de la investidura de Pedro Sánchez, por tanto, tómense estas palabritas con distancia oportuna. Cuando salga la revista a mediados de este mes, quizás, ¡ojalá!, no tengan sentido.

En la primera sesión, se recrearon las sensaciones de actividad en las Asambleas de Distrito en la Universidad, olores a razonamiento forzado... de "llevarse la asamblea", de hacerse notar como líder, etc. Pero también el vacío a la salida una vez comentada, por supuesto entre los fieles, de estar en posesión de la verdad y el disgusto de que la vida seguía en otra onda ajena e indiferente a lo allí planteado.

En la primera sesión aprecié dos lógicas:

Una el "**pensamiento de grupo**", característico de los grupos cohesionados en torno a un líder, donde éste marca, a veces de forma paternalista y otras despótica, la línea a seguir. En ese contexto, se trata de ejemplarizar la diferencia del grupo con el resto, los signos externos, los comportamientos oportunamente teatralizados ayudan.

Pero sobre todo la ideología entendida y simplificada en términos de eslóganes, permite la ortodoxia del grupo. Son grupos donde lo externo es visto como una amenaza y por tanto son poco dados a las negociaciones y el cambio. Tiene otro riesgo el desprecio a los matices y la alta capacidad de producir errores en las decisiones¹.

En **la otra lógica**, el objetivo se pone al servicio que excede al propio grupo, el líder tiene sentido si es capaz de lograr el consenso en base a resultados que proyecte y amplifique "la fuerza" del grupo. Su liderazgo dentro de su organización no es carismático y está acostumbrado a lograr acuerdos entre puntos de vista e intereses diferentes e incluso contradictorios.

Sin renunciar a la independencia propia de la acción de gobierno, las grandes decisiones son sometidas a la evaluación de la militancia, aunque esto no es suficiente garantía para ello hay que templar el peso del aparato del partido. Las decisiones se matizan y el acuerdo de lograrse significa la síntesis de los intereses que participan.

El entendimiento entre estas lógicas es difícil. En el caso del PP, su auto marginación, incomprensible, más allá de no dañar la imagen de Mariano Rajoy, lo incapacita como líder en el caso de que lo hubiera sido; la crisis de descomposición del partido por los casos de corrupción, por el desgaste de la etapa de gobierno con amplios recortes sociales, hace imposible y patético el deseo de repetir gobierno.

En cuanto a la posibilidad de repetir resultados electorales, el desgaste de los "populares" puede ser considerable. En el proceso constituyente de un nuevo partido se sabe dónde se empuja, pero no donde se acaba, y los partidos cuasi militares en

cuanto a disciplina, cuando se descomponen suelen hacerlo de forma explosiva. ¿Hay alguien con suficiente peso político para liderar ese proceso?, si piensan en Mariano Rajoy, ¡qué Santa Lucía les conserve la vista!

En el caso de Podemos las causas de su inmovilismo son más complejas, una puede ser la lógica en términos de "toma de poder" o todo o nada, o en todo caso un paso intermedio para denunciar a los "mencheviques", así se puede entender la famosa rueda de prensa donde copaban el "aparato de Estado" en lógica leninista.

Se trataría de ser la vanguardia y la dirección del Movimiento del 15 M, y aquí pueden confundirse, el carácter de este movimiento no fue revolucionario, fue espontáneo y producido por la falta de salida de una generación estafada y por la degradación de las clases medias. Pero dista mucho de ser un movimiento ideológico revolucionario, y de facto su adherencia no va mucho más lejos de la denuncia de casta, del bipartidismo, y el deseo de desarrollo sostenible y políticas de bienestar. Y no es poco con la que está cayendo en Europa.

Podemos no es homogéneo, la diferencia entre el núcleo duro y personas como las alcaldesas de Madrid y Barcelona, el juez Villarejo y de algunos socios, vaticina problemas en el seno del movimiento.

La falta de aparato de partido, les deja las manos libres para "interpretar los deseos de la base" y en ese sentido los "intermediarios" auténticos barones hacen difícil conocer las diversas pulsiones de la "no organización". El anecdotario de los que intentaron sumarse a las asambleas así lo confirman.

Cuando Anguita dice que siguen sus consejos tampoco es tranquilizador, eso quiere decir que se puede influir en la política sin necesidad de dar la cara electoral, ¿estaremos en una segunda versión de la pinza, solamente que esta ahora ejercería la presión sobre una cierta derecha renovada y el PSOE? Tampoco el mango derecho de la tenaza está para muchos trotes.

La existencia de esas lógicas contrapuestas alienta el pesimismo, ¡ojalá sea solo eso!

Por cierto, la indignación es un sentimiento que se puede volver contra el bipartidismo obstruccionista PPP.

1 Janis Irvin, de la Universidad de Yale, por la década de los ochenta lo describió y analizó cómo no tener en cuenta este factor llevó a Kennedy a cometer el fiasco de la invasión de Cuba en la bahía de Cochinos

¿Todo sigue igual?

MUDO ABSORTO Y DE RODILLAS

Artículo publicado el 15 de marzo del 2012 en El Inconformista nº 5

Así reza uno de los versos de la Rima LIII de nuestro insigne poeta romántico G..A. Bécquer.

Pero esa actitud es la que practicamos los españoles ante las distintas acciones de nuestros gobiernos democráticos.

Llevamos casi tantos años de democracia como de dictadura y estamos permitiendo que una "casta de políticos" amorales, y otros calificativos que me reservo, disponga de nuestras vidas e intereses.

Sí, sí, mudos y absortos y en posición genuflexa perma-necemos, año tras año, elección tras elección, pero ¿hasta cuándo?

Quizás transcurrido este tiempo sea el momento de recapacitar y decidir si este es el modelo de Estado que deseamos, y si queremos seguir permitiendo los usos y abusos del poder. En estos años numerosas prebendas han tramado en su propio beneficio, largo sería su cita pero en estos momentos en los que de todo se duda, ¿por qué tienen acceso a jubilaciones máximas con escasos años cotizados, frente a los más de 30 exigibles para el resto de los españoles?

Atrás quedaron los tiempos del cambio, las chaquetas de pana y los ojos llenos de esperanza en un futuro mejor y más libre.

La "casta política" desde su atalaya no

atisba a ver el suelo, quizás debido a la altura en la que se han instalado o quizás por su escasa visión a distancias largas, porque a cortas distancias su agudeza visual no tiene parangón.

El "trinque", el hurto y el pillaje nos acompañan desde tiempos inmemoriales pero estos modernos bandoleros, dejan a los "Tempranillo" y "Candelas" como simples aficionados.

Y yo me pregunto: ¿Seguiremos "mudos absortos y de rodillas?"

FATUM
Valencia

Fotografía del mes:
www.posete.org



De asaltos y ofensas

Asalto: 1) delito caracterizado por la violencia usada bien para conquistar una guarnición o lugar estratégico bien contra las personas, generalmente para robar sus pertenencias y a punta de navaja u otra arma; 2) cada uno de los tiempos que componen un combate de boxeo; 3) táctica militar usada en distintas batallas. De la misma manera existen los carros de asalto o tanques, el fusil de asalto, diseñado para el combate; asimismo se asalta un banco para robar el dinero o las joyas que guarda y, sí, también se asaltan capillas, sacristías o iglesias para robar los objetos de valor que haya, entre otros la imaginería y hasta el “cepillo”.

En 2011, en el marco de unas protestas y manifestaciones con motivo del día de la mujer, un grupo de estudiantes de la Universidad Complutense de Madrid entró (sí, entró) en la capilla del campus para hacer ver que esta no debía estar ahí, pues es una universidad pública, laica y aconfesional. Al grito de “fuera los rosarios de nuestros ovarios” -pareado desafortunado y soez- surgió entre el grupo una chica que se quitó la camiseta y mostró el torso con el sujetador puesto (en ningún momento se aprecia que se lo quite y muestre los pechos).

Pero años después esa chica ha pasado de estudiante a portavoz de la alcaldía de Madrid. Y es en este momento cuando se desencadenan las hostilidades hacia Rita Maestre, que así se llama. Desde todos los ámbitos: político, mediático y religioso. En el político, desde la oposición en el consistorio hasta el ministro del Interior, pidiendo su dimisión por semejante insulto a la religión católica; en el mediático van más allá: pasan del insulto al atentado a dicha fe; en el religioso, le añaden (sí, sí, aún más) el agravante de haber hecho eso dentro de la capilla y con el capellán en su interior.

Como resultado de todo esto, el pasado mes de febrero, en el marco de una cruzada sin cuartel contra todo lo que huele a Ahora Madrid -era cuestión de tiempo- llegó la querrela; en

concreto del Centro de Estudios Jurídicos Tomás Moro y de AES (Alternativa Española –curioso cómo se parece a FAES), partido este cuyo presidente de honor fue Blas Piñar y cuyo secretario general actual es Rafael López-Diéguez, antiguo militante de Fuerza Nueva.

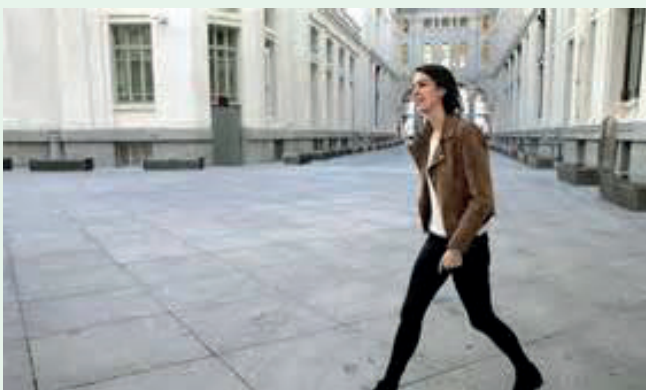
Ambas asociaciones, también muy ofendidas por semejante y bochornoso espectáculo, pretenden que se juzgue y acuse a la Sra. Maestre de un delito de “atentado contra los sentimientos religiosos” y, en el colmo del surrealismo, piden nada menos, un año de cárcel para ella. Pero en las imágenes que muchos hemos podido ver no se advierten insultos, descalificaciones o falta de respeto a nada ni nadie.

Sin embargo, a todas estas personas que se sienten insultadas en su moral nacionalcatólica nunca las he visto denunciado otros casos, incluso más deleznable: ¿dónde estaban el ofendido clero, los indignados políticos y los rabiosos medios de la caverna cuando se dieron los datos de las mujeres asesinadas por violencia machista en España en los últimos quince años -cerca de 900? ¡Ah, no! Que según el obispo Reig Pla “las mujeres no deben tener derecho a voto pues eso les permite tener libertad para pensar por sí mismas”.

¿Por qué no se indignan cuando una mujer tiene que abortar, generalmente a su pesar? Pues no existe tal ofensa ya que para algún prócer de la Conferencia Episcopal el aborto es “un aquelarre diabólico”. Tampoco les veo rasgarse las vestiduras cuando diariamente mueren decenas de sirios que huyen de una guerra devastadora, incluidos muchos niños. Pues no es menester rasgárselas dado que monseñor Cañizares nos ha dicho que “no son trigo limpio”.

En fin, no les veo rabiar de dolor y asco cuando en el seno mismo de la Iglesia se han dado, y siguen dándose, casos de pederastia cuyos presuntos culpables no sólo siguen en libertad, sino que se les justifica aduciendo que “son los propios chavales, los adolescentes o niños, los que van provocando con sus comportamientos”, según el obispo de Tenerife.

Creo que la Iglesia debería tomar conciencia de lo verdaderamente importante en mi opinión: soltar las amarras que la atan al Concilio de Trento y llegar de una vez por todas al siglo XXI sin perder su razón de ser, por supuesto. Que no es otra que educar en valores -cristianos en este caso- pero no en dogmas de fe y predicar con el ejemplo; y es que ya lo dijo el clásico: “con la Iglesia hemos topado, amigo Sancho”.



La susurradora irresistible

Como la pólvora

El ruido ensordecedor de la *mascletá* no consigue acallar sus pensamientos, no nubla ni un ápice su mensaje, ese deseo que quiere gritar al viento. La susurradora sabe que hoy el aire viene cargado del sabor picante de la pólvora, esa sustancia que se incrusta en las venas y cuando llega al corazón hace que la vida explote delante de los ojos.

Por eso carga cada grano de pólvora de un rugido, de un grito unánime que rompe cualquier argumento.

"Si apartáis el ego, ¿qué os queda? Yo os lo cuento: la visión clara de las cosas. Contemplaréis a la gente que sufre esperando respuestas, que tiembla de miedo a no tener cabida en este caos en el que unos tratan de alimentarse de los otros; millones de personas que esperan saber si podrán abrir la boca en este mundo de locos y cantar su razón; si alguien escuchará una a una sus verdades, o solo oirán un ruido incomprensible, ahogado dentro de la masa; cientos de seres que esperan conocer si aquellos hijos que han lanzado a la tierra podrán desarrollar una existencia donde quepa el respeto, la piedad, la

empatía, la solidaridad, la libertad, el amor. Porque es bastante duro levantarse con el alba y abrirse paso a base de codazos. ¿No están las manos para enlazarse, los dedos para acariciar, las lenguas para comunicarse, los ojos para comprender, los hombros para apoyarse? ¿De qué nos sirven los mecanismos para avanzar más unidos, más fuertes, más felices, si no nos atrevemos a usarlos? Apartad el ego y, de paso, reconciliaos con la esencia femenina de vuestra alma. El mundo lo reclama."

La mujer pelirroja apura su cerveza y, antes de subirse a la Harley, alza la cara y contempla la inmensa nube aromática que se eleva y se expande, inundando centímetro a centímetro cada calle, cada plaza, cada pulmón, cada mente.

¿Lo oléis?

Sin disculpa
(Valencia)

Marzo ya no es lo que era

El que ahora es el tercero en nuestro calendario y antes fuera el primero en el de los romanos, siempre ha sido para mí uno de los mejores meses del año. Dedicado a un dios guerrero pero también protector, marzo en nuestras latitudes suele ser un periodo cambiante y primaveral en el que la luz vuelve a ocupar el sitio que nunca debió arrebatarse el otoño y en el que la fragancia del azahar impregnaba el aire de la tarde.

Y así había sido durante muchos años hasta que alguien empezó a confundir las calendadas con los idus de marzo, mejor dicho, no "alguien" en abstracto sino los falleros. Progresivamente y cada año un poquito antes, lo que constituye la parafernalia fallera: cables, luces, vallas, tarimas, altavoces, sacos de arena, carpas, etc., van apareciendo por nuestras calles, así como quien no quiere la cosa, a la vez que van obstaculizando nuestro paso a pie o en vehículo (no quiero ni pensar lo que será ir en silla de ruedas), de tal modo que los inconvenientes que antes duraban una semana ahora se prolongan por un mes. Puede que en algunos barrios no se tan exagerada la cosa pero les aseguro que en el mío comenzaron a colocar cables, postes y luces a mediados de febrero, vallas a finales del mismo mes y, aunque todavía no están montadas las carpas, unas

cintas de bandas rojas y blancas amenazan ya a los escasos vehículos que se atreven a asomarse por aquí para que tengan claro lo que sucederá si siguen empeñados en invadir el espacio que los falleros consideran su territorio.

Utilizo poco el coche en estas fechas pero desde mediados de febrero intento esquivar puntos conflictivos para entrar o salir del garaje, buscando las escasas pero más seguras rutas alternativas. Cuando empieza marzo dejo de reciclar residuos porque los contenedores de papel y plástico cada año son retirados de casi todo el barrio. Este año además la primera *mascletá* no ha sido el día 1 de marzo sino que empezaron el día 27 de febrero, digo yo que será para abrir boca.

Y con ser mucho, lo peor de todo no es la falta de consideración de los falleros, que atenta contra la libertad, la tranquilidad y la vida normal de los que pretendemos seguir con nuestra marcha, ni tampoco la invasión de gente en este barrio campeón de bombillas y saraos, nada de lo que he mencionado, ni siquiera el ruido ni cualquiera de las molestias es comparable a lo que yo considero el peor de los tormentos de marzo: el olor a refrito de las churrerías que se impone al de la flor de los naranjos,

incluso al de la pólvora. Los temidos churreros, esos sí que tomarán la ciudad dentro de poco para hacer de mi barrio un lugar pestilente del que no habrá más remedio que salir huyendo si no quieres morir de asfixia. Desconozco el motivo por el que se empezó a confundir churras con merinas, es decir no entiendo cómo se ha podido pasar de vender deliciosos buñuelos de calabaza en discretos puestecitos situados en lugares estratégicos, a instalar barracones de feria con toldos, farolillos, mesas y sillas en casi cada esquina. El año pasado en un radio de escasos 100m desde mi casa había 8 establecimientos churreros, y que no se le ocurra a nadie hacer asados argentinos, fabadas, parrilladas de mariscos o cualquier otra cosa aromática porque, como tenga éxito el negocio, la mezcla de efluvios puede ser mucho más exótica y repugnante. Ya pueden espabilarse los naranjos, ya puede ser intenso el perfume de las flores porque como le pregunten a cualquier turista a qué huele Valencia en fallas veremos cómo definen lo que les dicta su maltrecho olfato.

Forastero: cuídate de los idus de marzo.

María Valeska
Marzo, 2016

ESOS “ROJOS” PELIGROSOS

Incluso antes de que empezara la campaña electoral para las elecciones autonómicas y municipales de mayo de 2015 ya se comentaba –lo recordarán– el peligro, el caos que supondría que ganara el “tripartito” compuesto por Compromís, Podemos y Psoe. En conversaciones de ascensor, en el autobús o en el mercadito oíamos constantemente que si “estos” llegaban a la alcaldía se lo cargarían todo, como si de un “bull-dozer” se tratara.

“Con la bonita que ha dejado la ciudad Rita”, decían; “ahora Valencia está en el mapa debido a la Fórmula 1 o la Copa del América”, gracias a Rita, comentaban. “Y si entran <<estos rojos>> acabarán con todo”, vaticinaban. Oíamos cosas como que iban a cargarse la cabalgata de los Reyes Magos; sin embargo, esta se ha celebrado e incluso, en el transcurso de la misma, se leyó un fragmento del evangelio según San Mateo.

También iban a dejarnos sin las Fallas, nuestras mundialmente conocidas fiestas josefinas. Hemos llegado a oír que ¡sólo se iban a disparar “mascletaes” los últimos cuatro o cinco días de fiestas!; que desde primeros de mes era un gasto demasiado elevado; pero la realidad es que se mantienen los disparos desde el día 1 y no sólo; ha habido un disparo el pasado 29 de febrero para intentar que la UNESCO nombre las Fallas como “bien inmaterial de la Humanidad; y no sólo; el concejal de fiestas, Pere Fuset, sí, ese “radical antisitema” que nos iba a dejar sin tradiciones, ha conseguido firmar un convenio con TVE para retransmitir los actos más relevantes de estas fiestas, empezando por la “Crida”.

Que nos iban a arruinar a todos lo hemos escuchado cansinamen-

te durante demasiado tiempo, aunque ha quedado demostrado que no ha sido así; se me ocurre que es todo lo contrario, pues la peatonalización del entorno de la Lonja y el cierre al tráfico de la plaza del Ayuntamiento el último domingo de cada mes han permitido que hosteleros y comerciantes vean incrementadas sus ventas dado que la afluencia de público es masiva. Y como lo que se pretende es hacer una ciudad precisamente para las personas, más habitable, se están ensanchando las aceras para minimizar en lo posible los efectos del vehículo propio en el centro de la ciudad.

Y en el colmo de los despropósitos y de las ideas descabelladas a “estos perroflautas” se les ha ocurrido que los ciudadanos participemos en las decisiones y actuaciones del consistorio. Han pensado que podemos –y debemos– votar por barrios y distritos en qué obras e infraestructuras hay que gastar siete millones de euros del presupuesto de la ciudad. Es decir ¡cuentan con nosotros! De locos.

Es fácil suponer que los anteriores legisladores no permitirán tanta ofensa, es más, que recurrirán al Supremo o, mejor aún, al tribunal de Derechos Humanos de la Haya, para acusar a estos “populistas y extremistas” de izquierdas de atentar contra el modo de vida de aquellos inquilinos, caracterizado por la megalomanía, el despilfarro, mordidas del 3% y corrupción a “mogollón”; no vaya a ser que los ciudadanos podamos tener más libertades y mejor calidad de vida. Juzgue el lector.

Moska

NO CUADRAN

Según el diario El País del pasado 18 de febrero en su sección de economía, la deuda pública española ha crecido durante el mandato de Rajoy en 326000 millones de euros, lo que deja la deuda total en 1 billón sesenta y nueve mil ochocientos setenta y seis millones, aproximadamente 667.000 millones más que en 2008. Cierto es que en las dos legislaturas de Zapatero la deuda creció más; en concreto en 359000 millones y que casi la duplicó en su 2ª legislatura –del 35% en 2008 al 65% en 2011; pero Rajoy lo ha hecho en ¡tan sólo cuatro años!

¿Cómo se dispara dicha deuda en estos años hasta llegar al 100% del PIB? ¿Cómo lo han hecho? ¿Dónde está ese dinero? O, mejor aún, ¿en qué se lo han gastado? Según este mismo diario se debe, entre otras razones, al rescate bancario, al FLA (Fondo de Liquidez Autonómica) y aportaciones a países que, como el nuestro, han sido rescatados, como Grecia, Portugal o Irlanda, pero sin facilitar, en este último supuesto, cantidad alguna.

¿Estas razones son suficientes para explicar esa cifra tan desmesurada? Se me antoja que no, que hay algo más. Mi madre siempre me dijo que “si gastas más de lo que ingresas tienes pérdidas”, es decir, tengo deudas. Por lo tanto ¿qué gastos ha tenido el gobierno o qué ha dejado de ingresar para llegar a este extremo? (Días después de la publicación del artículo de este diario se publicó un informe en el que se aseguraba que en los cuatro años de gobierno de Rajoy se defraudó en España una cantidad muy similar al incremento de la deuda: alrededor de 360000 millones, “casualmente”).

Porque haciendo unos pequeños cálculos sale que durante la última legislatura la deuda ha crecido a razón de unos 81500 millones anuales; o, lo que es lo mismo, cada español, desde el recién nacido al abuelo más decrepito, debe anualmente 1850 euros; por todo esto veo que hay algo en la economía española que no cuadra. Alguien podría argumentar que también se debe a los intereses de la deu-

da, que son muy altos. Pero supondrían ¿cuántos? ¿40000 millones? ¿y el resto?

Y todo esto a pesar de los recortes y los esfuerzos que nos pidieron: “los españoles debemos apretarnos el cinturón”, nos decían; recortes excesivos en sanidad, educación, ayuda a la dependencia...; recortes brutales también en los salarios de todos los ciudadanos, trabajadores por cuenta ajena o funcionarios, congelación de las pensiones, retirada de las pagas extras. Mientras desde Bruselas aún nos exigían más ajustes y recortes. ¿Para qué? ¿Para que alguien se lo lleve crudo, a nosotros nos terminen de arruinar y la deuda vuelva a crecer?

Insisto, las cuentas no cuadran, por lo que si algún economista serio lee este artículo le agradecería que escriba otro aclarando todas las dudas que han surgido.

Moska

RÍAS DE FANGO

Para poder explicaros lo que sentí hace unos días tras escuchar unas declaraciones que cuestionaban la actitud de muchísimas personas que lo están pasando muy mal, comenzaré recordando un par de artículos de nuestra Constitución que seguro conocéis:

Artículo 40.-1. *Los poderes públicos promoverán las condiciones favorables para el progreso social y económico y para una distribución de la renta regional y personal más equitativa, en el marco de una política de estabilidad económica. De manera especial realizarán una política orientada al pleno empleo.*

Artículo 47. *Todos los españoles tienen derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada. Los poderes públicos promoverán las condiciones necesarias y establecerán las normas pertinentes para hacer efectivo este derecho, regulando la utilización del suelo de acuerdo con el interés general para impedir la especulación.*

Pienso que estando estos artículos tan cerca desde el año 1978 (en el ejemplar que guardo en casa, solo una página les separa), podrían andar de la mano, enamorarse y, mientras puedan, procrear, y darnos así el fruto de la coherencia. Me explico: debería ser normal disfrutar de un techo, poder salir adelante con nuestro trabajo y vivir dignamente.

¿Qué ocurre si las políticas no son todo lo buenas ni certeras para acercarnos al pleno empleo? Cuando el paro es un paro que en multitud de casos (jóvenes de ambos sexos, mujeres, mayores

de 50 años) fosiliza a las personas. Al contrario que los fósiles, las personas comen, sienten, tienen hijos y buscan esa dignidad que los artículos mentados, *a priori*, deberían garantizar. Como todos sabemos, por desgracia y en la práctica no es así.

Si además de esto, elegimos en su día, en uso de nuestra libertad, comprar una humilde vivienda cuya hipoteca supone una cuota mensual, en muchos casos, similar a la que representa un alquiler. En resumen, cuando falta el trabajo (no las ganas de trabajar), se encuentra uno con la calle más triste de su vida, habitada por parados con hijos y, en casos, con dependientes a su cargo, bajo un cielo raso que asusta. Una calle en la cual no encontramos, o lo hacemos a duras penas, los artículos de primera necesidad y donde los artículos 40 y 47 antes citados quedan reducidos a decorativas fachadas que ocultan un interior con "aluminosis".

Quizá lo normal, vista nuestra contrastada "irresponsabilidad", según algunos, en este mundo de unos pocos, sería que buscásemos la ayuda de extraterrestres que habiten estrellas de otro sistema, no del nuestro. Puede que la empatía aumente con la distancia. Aquí, en nuestra realidad un par de semidioses la perdieron cuando se empadronaron en el Olimpo, y no se dan cuenta de que el verdadero escenario de la vida es aquel en el cual, con menos decibelios, la mayoría tiene que ganarse a diario los garbanzos para el puchero. Son tan responsables que se atreven a criticar a los que más jo-

dididos están, tienen una "ría de fango" en lugar de venas, solo fango que hace que todo les resbale e impide que su ego pueda poner los pies en suelo firme y así acercarse a los demás. Johann Wolfgang Goethe dijo: "somos todos tan limitados, que creemos siempre tener razón". Yo me atrevo a añadir: incluso si la distancia que separa a algunos de determinados problemas, de los que tan gratuitamente opinan, debe medirse en años luz.

A lo que voy, no quiero extenderme más. Para mí, Alaska y "El Canut" son: el estado más grande de los Estados Unidos y un juego tradicional valenciano que nació en la época de los árabes, nada más. Y otra cosa: *Cinco horas con Mario* es una [novela](#) del escritor [Miguel Delibes](#), incluida entre las [mejores novelas en español del siglo XX](#). Estar más de cinco horas con Mario, no es recomendable... a los hechos me remito.

Entonces, ¿cómo cumplen con sus responsabilidades aquellos que no encuentran sus derechos en esta sociedad tan onírica para otros? ¿A quién se dirigen o a qué se aferran todas esas vidas que se apagan a diario y que a muchos parece no importar nada?

Todos los días amanecen con vidas anónimas privadas de la mínima dignidad, vidas que van quedando sepultadas entre el "fango" de críticas sin sangre y tanta indiferencia disfrazada de silencio.

Azimut

La derecha y la izquierda no son espacios estáticos que se puedan situar sobre el panorama en un sitio determinado, como no lo son tampoco los puntos cardinales, por otra parte mucho más ubicables que los primeros.

Cuando decimos que la ventana de nuestro salón mira al Oeste, no estamos afirmando que durante todos los días del año el punto medio de nuestro ventanal es el lugar exacto del ocaso, sino sencillamente que por allí todas las tardes entra la luz en mayor o menor grado.

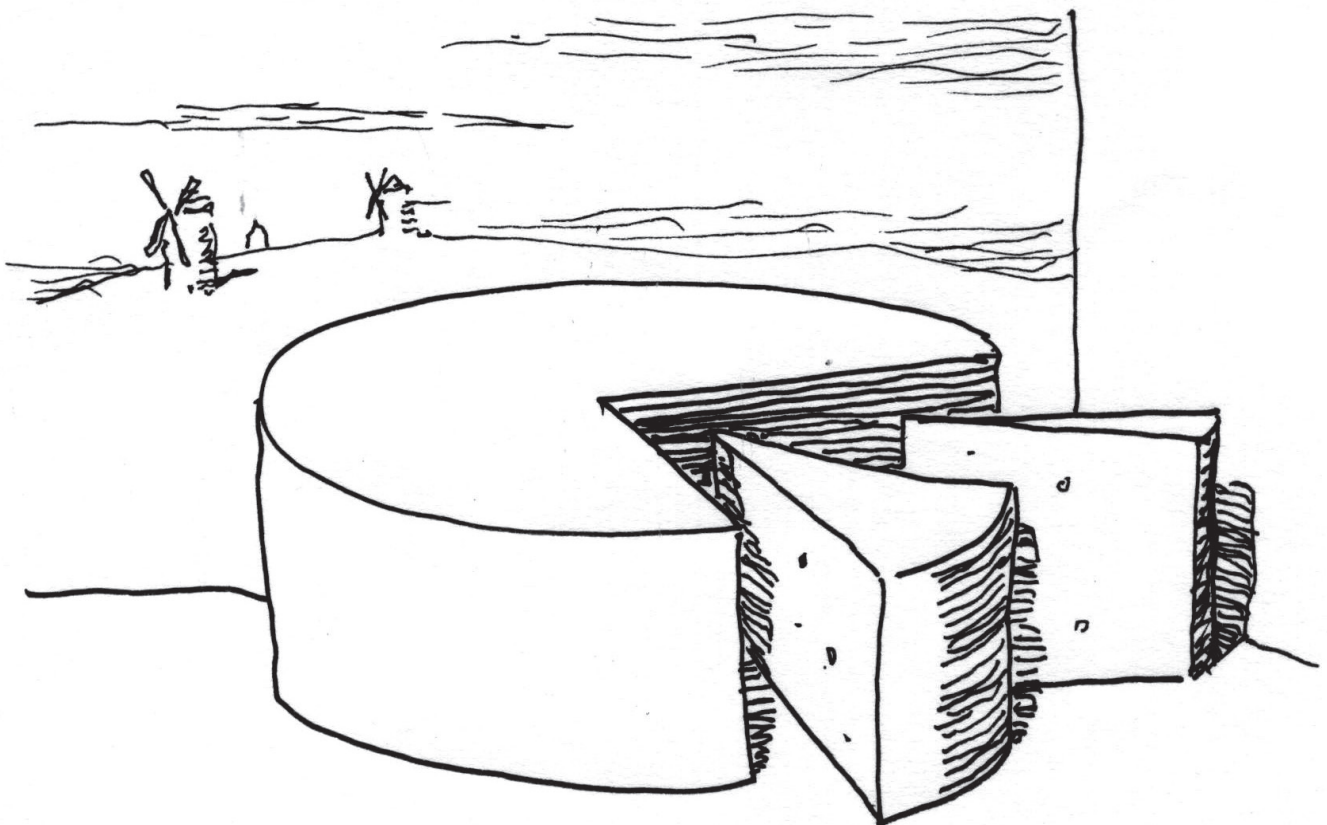
Más que un punto hay un tramo que ocupa el Oeste, como el Norte, el Sur y el Este, parcela que se conoce con el nombre de acimut o azimut. Aceptando que ese tramo existe y que es variable en función de donde se sitúa el espectador, ¿nos costaría mucho admitir una ubicación amplia, una zona ancha para situar el sector al que llamamos izquierda?

No solemos tener dificultades para emplazar en el Oeste lo que realmente ocupa ese espectro, sin embargo hoy en día no solemos detectar con igual precisión lo que ocupa la izquierda. Sin duda antes resultaba más fácil, a pesar de que la derecha parecía ser más inamovible e inmutable y en cambio la izquierda siempre estuvo más discrepante y atomizada. Ahora todo resulta más complejo.

Según parece, significativos fragmentos de la diestra han ido tiñendo su marca de tonos más cálidos, mucho más parecidos al rojo que al azul, y en cambio sigue siendo la izquierda la que inmutablemente sigue atomizada y disconforme. No es que haya que pensar que el color va a determinar la actitud, todos conocemos su procedencia pero, incluso a sabiendas de donde están situados, sería lícito aceptarlos en el terreno al que quieren aproximarse, terreno que acabamos de definir como un sector de amplitud versátil y que se mide en función de diversas variables.

Podemos entrar en todas las polémicas que queramos, podemos poner etiquetas y podemos seguir manteniéndonos incólumes en nuestra parcela, esté donde esté emplazada y tenga el color que tenga; podemos seguir debatiendo y argumentando pero no debemos olvidarnos de una cosa importante: arriba y abajo todavía no están ideológicamente definidos, en consecuencia no podemos contar con el Norte ni el Sur, de momento y de forma apremiante solo tenemos dos opciones o la derecha o la izquierda.

María Valeska
Marzo, 2016



G. Alonso

LA PRIMERA VEZ



No, mal pensad@s, sé que estáis pensando en sexo, pero, en este caso, os voy a contar una historia, o era histeria, que todavía no sé si es real o es una alucinación de mi cerebro desquiciado, que nada tiene que ver con el sexo, ¿o quizás sí?

Quizás no lo creáis, pero así es como yo todavía recuerdo como me temblaban las piernas al aproximarme tímidamente a la consulta con el bonito número 66, no, no he dejado de anotar un número, aunque para mí sí se asemejaba bastante al infierno. Ahí estaba yo, deseando con todas mis fuerzas que fuera un hombre...ahora, por fin, entiendo las dudas de las mujeres cuando van a elegir ginecólog@, y eso que nosotros no tenemos que soportar que un frío ánade nos picotee el culo (vamos lo que es "el pato").

Por supuesto, intenté venirme arriba, dando la sensación de tener más valor que Indiana Jones en una pirámide con cien mil serpientes. Había llegado a mi cita, todo puesto, con mis gayumbos impecables, a pesar de que en mi cabeza no cesaban de sonar unas palabras que os sonarán: ¡Ave Caesar morituri te salutant!, o lo que es lo mismo: ¡Menudo pájaro es César (casualmente el nombre de mi médico), los que van a morir te saludan!, si ya sé que la traducción es algo libre...

Llamé, yo creo que casi de manera inaudible, a la puerta, la abrí despacio y, allí estaba...no sé si era mejor que no fuera una mujer (por la vergüencita), lo peor es que aquel hombre tenía las manos "extra grandes", sí lo que serían unos guantes "XXXL", vamos, que podía haberse dedicado tranquilamente a la tala de secuoyas...

En ese instante y por un impulso reflejo, a la par que defensivo, de mi propio cuerpo, me transformé en un tigre...no, por las rayas no, por las uñas tampoco, que me las había cortado limpiamente... sino, porque mis testículos se encogieron y pasaron a depositarse mucho más atrás, demostrando que no es real la expresión de "se le subieron los c...a la garganta".

El urólogo, que debía ser primo de Obélix, o tal vez pariente de nuestra querida "Criatura", tomó unos guantes y tras un "plas", ruido característico que se produjo al soltar el látex de su guante, dijo: ¡pase detrás de la cortina y desvístase de cintura para abajo!...allí estaba yo, con el culo "en pompa" y los codos apoyados en la camilla, sí, estaba esperando la mano asesina que, al igual que una estocada, procediera al ataque de mi próstata, y que, por mucho que la esperes, lo único que deseas es que el urólogo tenga las uñas cortas...de repente oí decir, con una voz atronadora, o que al menos a mí me pareció más potente de lo que hubiese deseado en esos momentos: ¡vamos a proceder al tacto rectal, relájese!. En ese preciso momento empecé a preguntarme ¿habrá lubricado el dedo bastante? ¿No hubiese sido mejor no avisar? ¿aparecerá el "efecto legumbre" de la fabada de ayer? ...sólo recuerdo mis ojos hacia fuera como en los de los dibujos animados o como Jim Carrey en "La Máscara" y la sensación de que esa mano me llegaba hasta el cerebro... de cualquier forma y, aunque parezca una técnica un tanto cavernaria, debe de tratarse de una técnica muy moderna, puesto que estamos ante una exploración "digital" ...

En definitiva, no me preguntéis por qué, será psicológico, pero... yo estuve unos cuantos días con la sensación de que andaba algo más abierto de piernas y en mi mente todavía resuena una melodía que dice así..."Ay libérate..."; del más grande, no del Fari, no, de nuestro "Titi" (sí podéis tararearla)...

P.D: Hacedme un favor, si alguien conoce a algún urólogo que se llame César, no le contéis mi caso...no vaya a ser que no tenga otro al que acudir en próximas revisiones...

El “pandemonium” europeo



Europa vive sus momentos más difíciles desde que hará una década sendos referendos en Holanda y Francia tumbaron la Constitución europea y dejaron todo el proyecto tiritando y en el aire. Una especie de “tormenta perfecta” sacude ahora la Unión y sus líderes parecen incapaces de capear el temporal. ¿A qué responde el actual “pandemonium” europeo?

El diccionario define “pandemonium”, primero, como reunión de demonios y, en segundo lugar, como “lugar en el que hay gran confusión, ruido y griterío”. La palabra no puede ser, en efecto, más adecuada para definir la situación actual del proyecto europeo.

Por un lado, una década de hegemonía absoluta de Alemania, no sólo ha acabado con el eje que vertebró Europa durante decenios y consensuaba toda la política europea (el eje franco-alemán), sino que está provocando que todas las costuras esenciales de la Unión, que se necesitó años para tejer, estén a punto de romperse y saltar por los aires. Gran Bretaña celebrará próximamente un referéndum sobre su permanencia y, por el momento, llevan la batuta los que propugnan abandonar la UE. En Francia, la sensación de que Alemania les ha traicionado y los está ninguneando y humillando, ha puesto ya al Frente Nacional a las puertas de una victoria electoral que podría ser el detonante de la ruptura definitiva de la UE. Polonia, que durante años pareció que iba a aceptar pacíficamente la dominación alemana, ha otorgado meses atrás la mayoría absoluta a un partido nacionalista que rechaza radicalmente esa hegemonía y está dispuesto a tomar medidas radicales para librarse de ella. En Italia, el jefe de gobierno, Renzi, dispara un día sí y otro también contra la política alemana y contra Ángela Merkel, llamando a otros jefes de gobierno a sumarse a un verdadero motín contra la política germana. Y en la península ibérica, los dos gobiernos conservadores de España y Portugal, que apoyaron la política de austeridad de Alemania, están a punto de pasar a la historia. Los conservadores portugueses ya están en la oposición, y los españoles muy cerca de ella. Alemania, que se las prometía muy felices, ve ahora cómo desde todos los frentes (excluido su “hinterland” más fiel) un número creciente de países y estados de enorme peso y relieve en Europa, o bien amenazan con irse y romper la Unión, o bien están dando paso a gobiernos abiertamente contrarios a la nueva hegemonía alemana o, incluso, podrían acabar abriendo la puerta a fuerzas políticas incom-

patibles con el proyecto europeo. Lo que antes era un rebaño de ovejas pastoreado por Ángela Merkel, cada vez más es un verdadero “pandemonium”, una reunión de demonios, que se resisten a reconocer el liderazgo alemán y quieren cada uno controlar su propio infierno.

Columnas de refugiados recorren el invierno europeo, en escenas que recuerdan el pasado más ignominioso de Europa.

En ese “pandemonium” es cada vez más difícil tomar una sola decisión por consenso e, incluso, que se imponga por la fuerza un “trágala” alemán, como ocurrió hace meses durante las negociaciones con Grecia. El caso más fehaciente lo tenemos con la oleada migratoria procedente de Siria, Irak y Afganistán. Meses después de que se declarara la gigantesca crisis humanitaria de los refugiados, Alemania no ha conseguido imponer su política de cuotas de reparto. La mayoría de los países se oponen o se hacen el longuis, o aplazan las decisiones, de forma que Alemania, al final, se ha tenido que “tragarse” ella sola más del 80% del problema, lo que está acarreado muy serios y graves contratiempos a la canciller Ángela Merkel, que de ver cómo su reelección parecía un camino de rosas, ahora tiene que enfrentarse a una grave desafección de una mayoría creciente de alemanes, que sobre todo tras los inquietantes sucesos de la Nochevieja en Colonia ha pasado a rechazar mayoritariamente la política de puertas abiertas de la canciller.

Lo que antes era un rebaño de ovejas pastoreado por Merkel, ahora es un verdadero “pandemonium”, una reunión de demonios, que se resisten a doblegarse al liderazgo alemán y quieren cada uno controlar su propio infierno.

Por otra parte, las cifras han puesto sobre la mesa recientemente, con un descaro insoslayable, a quién está beneficiando la política europea de los últimos años. Las cifras de la balanza comercial alemana, por ejemplo, son un verdadero escándalo. Alemania tiene una balanza comercial anual a su favor de 135.000 millones de euros, la mayoría de ellos con sus socios europeos. Es como si cada año, el resto de Europa transfiriera a Alemania un cheque

EL INCONFORMISTA

La voz de la indignocracia

15 de Marzo de 2016, Nº 49

elinconformista.org

11

de ¡100.000 millones de euros! En diez años son ¡un billón de euros! Y mientras tanto, y para más inri, todos los “donantes” tienen que apretarse el cinturón para cumplir con unas cifras de déficit imposibles, que les obligan a realizar recortes muy dolorosos en educación, sanidad, pensiones, etc. Como era de esperar, tamaño desequilibrio y saqueo, está alimentando también el resentimiento, las críticas y la rebelión contra la política alemana.

Pero los “males” que socavan el liderazgo alemán y enturbian la marcha triunfante de su locomotora no tiene que ver solo con la creciente desafección de sus socios, con ser esta muy importante. Otros problemas tan o más graves se van sumando día a día hasta dibujar un panorama inquietante.

Hace también unos meses, el escándalo que salpicó a la Volkswagen, por el trucaje de motores que contaminaban más de lo permitido, golpeó con fuerza al sector más puntero y emblemático de la economía y la industria alemana. Todo el orgullo de la mecánica alemana sufrió un severo bofetón, cuyos costes (por las demandas a las que tiene que hacer frente, sobre todo en EEUU) aún están por determinar, y podrían acabar poniendo al gigante alemán contra las cuerdas. Y hace solo unos días, al calor de las nuevas y severas turbulencias que sacuden a los mercados bursátiles mundiales, se ponía en evidencia que la supuesta solidez de la primera entidad financiera germana, el Deutsche Bank, podía ser una mera fachada. En apenas una semana, el buque insignia de la banca alemana perdía en Bolsa casi el 50% de su valor, y sus acciones se ponían a tiro de los temibles *hedge funds* y otros fondos de inversión de origen anglosajón, con epicentro en Wall Street y la City. La posibilidad de que el Deutsche Bank pudiera ser “tomado al asalto”, aprovechando la caída de sus acciones y la corriente de ventas que dominaba en el parquet, merodeó durante unas horas sobre la Bolsa de Frankfurt, alimentando todo tipo de especulaciones, que el banco ha tratado de tapar con una inversión de casi 5.000 millones de euros en acciones propias, a fin de demostrar que su músculo financiero todavía es suficientemente poderoso. En todo caso, el simple hecho de que la hipótesis circulara y el banco tuviera que reaccionar, hacen creíble aquello de “si el río suena...”. Esa sospecha, además, se suma a las muchas que existen acerca de la verdadera situación de las “cajas de ahorro” alemanas, los bancos de los *länder*, que nunca han sido sometidos a los test de estrés de la banca europea y que, al parecer, son la razón de por qué Alemania se opone a avanzar en la unión bancaria.

En ese “pandemonium” es cada vez más difícil tomar una sola decisión por consenso e, incluso, que se imponga por la fuerza un “trágala” alemán, como ocurrió durante las negociaciones con Grecia,

Pero el temblor que sacudió al Deutsche Bank no fue el único temor europeo. La crisis bursátil actual ha destapado muchas otras vergüenzas en Europa, hasta ahora ocultas y amañadas. La

situación de la banca italiana, o de la Société Générale francesa (el segundo banco de Francia), han alimentado estos días rumores acerca de una nueva crisis financiera en Europa. Y aunque aún no se ha hablado de nuevos “rescates”, puede que sea cuestión de días que comience a hablarse de ello. En todo caso, solo los primeros temblores sísmicos, ya han provocado un movimiento reflejo de defensa de la banca, y la consiguiente restricción del crédito, lo que refuerza la perspectiva de una nueva recesión europea. Lo que a su vez obligaría a la UE a replantearse la línea de conducta a seguir: ¿qué hacer?, ¿seguir profundizando en los recortes, como ya demanda la Comisión Europea a un gobierno español que todavía no existe? La batalla se presenta muy cruda, y Alemania ya no tiene ni la fortaleza ni la credibilidad de hace ocho años para dictar e imponer sus recetas. Muchos de sus socios incondicionales ya han desaparecido o están a punto de desaparecer de la escena y otros han comenzado a adoptar una política más beligerante, sobre todo aquellos que como Hungría, Polonia o Dinamarca, rechazan la política migratoria de Merkel y se niegan a recibir nuevos refugiados. Esta política respecto a los refugiados está provocando, por otra parte, una fractura total en el seno de la UE. Las iniciativas de algunos Estados vulneran ya principios básicos de la UE así como su política de derechos humanos, uno de sus emblemas. La decisión del gobierno danés de despojar a los inmigrantes de su dinero, bienes o enseres, como condición para admitirlos, recuerda ya al expolio judío por los nazis. Gran Bretaña solo seguirá en la UE si se acepta que se niegue a recibir nuevos refugiados. Francia discute (y se divide) ante las perspectiva de quitar la nacionalidad a quienes aparezcan vinculados con actos terroristas. No hay una política europea ante el tema, cada uno toma su camino según sus circunstancias e intereses... Mientras tanto, columnas de refugiados recorren el invierno europeo, en escenas que recuerdan el pasado más ignominioso de Europa.

“Lugar en el que hay gran confusión, ruido y griterío”: así es el actual pandemonium europeo, un ámbito en el que se cuestiona la autoridad de Alemania y no hay un liderazgo indiscutido, donde cada uno alza su voz y propone su solución particular, sin modales y a grito pelado, y donde reina una enorme confusión acerca del futuro, mientras el presente se siembra de oscuros presagios sobre una nueva réplica de la crisis. Y mientras Estados Unidos mueve sus poderosos y secretos hilos no solo para preservar sino incluso para reforzar su dominio y su control sobre Europa, al este, una Rusia cada vez más agresiva afila también sus cuchillos para ver qué podría sacar de una Europa dividida y en crisis.

Manuel Turégano





Esta ya la he visto: CIEN AÑOS DE PERDÓN

El cine de los Sábados

La última película de Daniel Calparsoro, con guion de Jorge Guerricaechevarría e interpretada por Luis Tosar, Patricia Vico, Rodrigo de la Serna y Raúl Arévalo se convertirá en este estrenado 2016, en la película del año.

Con una duración de 98 minutos el argumento gira alrededor del asalto a un banco donde guardan su botín los grandes ladrones que nos invaden últimamente.

El ingenio en varias de sus vueltas de tuerca, el talento del director y la soberbia actuación de los actores convierten a "Cien años de perdón" en un thriller donde no hay lugar para el descanso. Es una película de entretenimiento y que nos lleva a la reflexión a la hora de escarbar en un panorama político rebasando los límites de la ficción para convertirse en un documento

de nuestro tiempo.

A todos nos recuerda films de culto como: "Tarde de Perros" (1975), "Heat" (1995) o "Plan oculto" (2006), cine de atracos y ladrones en el que la planificación del delito es lo de menos para convertirse en una dura crítica a la clase política española y a los círculos de poder. No estaría mal que algún político fuera a verla.

Recordad que ir al cine siempre es una opción para el ocio y que, cuando nuestros flamantes políticos se pongan de acuerdo, igual baja el precio de las entradas.



TV

Por: Santiago Herrero



Medios, los medios, qué medios;
sus medios.

Estamos mal, qué mal, muy mal,
pues somos crédulos, estúpidos,
farsantes.

Incluso tú. Incluso yo.

¿Dónde están nuestros cerebros?

¿En qué momento los perdimos?

Chico, ¡ya estamos muertos!

Se miente mucho y se miente mal

pero es que, chico,

¡ya estamos muertos!

COMER POR 1 EURO

Por: Rebelde con causa

BANDEJA DE CALABAZA CON NUEZ Y MANTEQUILLA

INGREDIENTES:

- 1 calabaza
- 1 cebolla
- 25 gr. de nueces picadas
- 2 cucharadas de miel
- 2 cucharadas de mantequilla
- 1 taza de zumo de manzana

ELABORACIÓN:

Se pela la calabaza, se le quitan las semillas y se corta a rodajas. Se corta la cebolla en rodajas finas y se reserva.

Se calienta el horno a 175º, se mezclan la calabaza y la cebolla en una fuente de hornear con una capacidad de dos litros. En un cuenco pequeño, se mezclan el zumo de manzana, la mantequilla y la miel. Se vierte la mezcla sobre la calabaza y se cubre con las nueces picadas. Se tapa y se hornea durante 40 minutos, o hasta que esté todo bien hecho.



¿La ingravidez de la muerte o del amor?



Ingrávido, a:

1. adj. Dicho de un cuerpo: No sometido a la gravedad.

2. adj. Ligero, suelto y tenue como la gasa o la niebla.

La fila 7 del cine de barrio de aquel miércoles de agosto estaba medio vacía en el momento en que todo sucedía. Resultó estar muerta, sí, muerta. Muerta como jamás lo había estado. Preguntó a 4 de los testigos que ocupaban la fila 7 de aquel pequeño cine de barrio cuando se dio cuenta de que ninguno parecía ser consciente de su nuevo estado. Todo le parecía muy extraño pero si de algo estaba segura y,

de ello no cabía ninguna duda, era de que estaba muerta, bien muerta.

Decidió interrogar a los testigos. Éstos la miraron extrañados. El testigo número 3, un hombre mayor con sombrero de copa, ojos azules reparados muchas veces, tantas que si mirabas con precisión podías descubrir hasta la firma del restaurador y con manos de arlequín, la miró extrañado. “Oiga, ¿usted está loca?”, dijo y se marchó volando. Sí, volando.

Ella en aquel nuevo estado de muerta no supo qué hacer y miró dubitativa y tímidamente al testigo número 2. A éste no le salió ninguna palabra de su boca, sino 57 coliflores vestidas de

azul con falda de tul y en filas de tres. Intentó hablarles rápido a todas a la vez pero no sirvió de nada. Sus cuerpos desaparecieron esfumados, efímeros mientras se sentía Higgs.

Tuvo que armarse entonces de mucho valor. Solo le quedaban dos testigos. Analizó la escena con precisión: el testigo número 1 se trataba de una pequeña anciana con redes de pescador a modo de falda, ojos muy grandes y grises y llevaba un corpiño de macramé. Esperaba pacientemente a ser interrogada. Tenía muchas ganas de hablar, muchas, y no tenía prisa.

El testigo número 4, quien parecía de todos los testigos el más normal y el más habitual, le dio miedo, mucho miedo. ¿Podía estar más muerta todavía? Sí, de miedo. Tanta normalidad la asustaba. Cuando estaba aún viva ya le pasaba, pero ahora, ahora era diferente: el testigo número 4 le daba miedo de verdad.

Lo tiró a suertes. Cuando vivía, el juego de pares o nones siempre le había funcionado. Salieron pares: perdió. Miró cómo la anciana desaparecía en silencio.

Se miraron y se volvieron a mirar durante mucho tiempo. Ella no recordaba ya desde cuándo estaba allí, mirándole. ¿Podía ser que siempre hubiera estado allí? ¿Eso significaba que estaba muerta desde siempre? ¿Alguna vez había estado viva? ¿Era real o virtual? ¿Todo era una nimiedad? El testigo número 4 tenía la respuesta a todas sus preguntas. Pero de nuevo llegaba tarde. Miró su reloj. Eran las 19:56. El fin del mundo había llegado para ella y nadie parecía poder evitarlo. Entonces, vivió.

Amparo A.

Ser una amante

Sin ninguna duda este recién estrenado siglo es el de la soledad. Aunque los medios a nuestro alcance sean cada día más sofisticados y podamos relacionarnos con mucha gente al mismo tiempo y sin salir de casa, cada día estamos más solos. Si a esto añadimos el estar en una edad avanzada, con varios divorcios en tu cuenta personal, tu condición de mujer y que tus hijos, que tantas horas ocupaban de nuestro tiempo, han volado del nido, la soledad se multiplica exponencialmente.

En estas circunstancias lo peor que te puede pasar es tropezar con uno de esos especímenes que se prodigan por este mundo que, con dulces palabras y gestos de deseo, crees que te ayudarán a sobrellevar la soledad. Llenan tu cerebro de halagos para que caigas en sus redes y poder utilizarte cuando ellos te necesiten.

Como este tipo de relación no tiene un nombre específico, te llaman amante, aunque el diccionario de La Real Academia no rece en esos términos.

Este tipo solo te busca cuando no tiene un plan alternativo que le seduzca más, o cuando quiere que lo saques a pasear y por supuesto pagues el gasto. Nunca te pregunta por tus problemas y mucho menos por tus sentimientos. Eres tú la que debes preguntar y escuchar los suyos, animarlo, consolarlo, entretenerlo y estar disponible para cuando llama o aparece. Sin ningún pudor puede dejarte apartada de cualquier evento de su vida, te esconde, cuando se tropieza contigo en un lugar público te da trato de conocida, como mucho; si le suena el teléfono estando contigo miente de con quién está y dónde, sin la mínima consideración de que hasta qué punto puede eso llegar a doler.

Las amantes podemos estar horas esperando a que nos llamen, buscar una buena excusa para llamar, emplear mucho tiempo en el arreglo personal solo para gustarle, interesarnos por temas que a él le interesan, soportar salidas que nos aburren e incluso nos dan miedo, justificar sus actitudes en todo

momento. Somos capaces de cambiar nuestros hábitos en la comida, no fumar si el no fuma, dejar nuestros hobbies a un lado y abrazar los suyos... hasta el punto de no vivir tu vida, solo la suya.

Sabes que no conduce a nada, que las cosas no van a cambiar. Con cada frustración, con cada disgusto, tomas la decisión de terminar, estás convencida de que puedes, pero no lo consigues. Vuelve a llamar, no te sientes capaz de decirle lo que piensas, lo que te pasa, por temor a que se enfade o porque no quieres mostrarle tu debilidad, además no va a entender de qué hablas, no entrará al trazo, le quitará importancia y con un guiño o un achuchón ya estarás pillada de nuevo. Intentas mantenerlo a tu lado haciéndole costosos regalos y siendo útil en cualquier cosa que necesite.

En los momentos de mayor dolor barajas la posibilidad de poner tus afectos en otra persona; dicen que un clavo saca a otro, pero no puedes y no sería justo. No puedes hacer a otro lo que te están haciendo a ti, nadie merece eso. Amplias tus relaciones hasta que tu cuerpo no aguanta solo por mantenerte ocupada y no pensar en él, intentas

pasarlo bien sin que esté presente y a veces lo consigues, incluso es tranquilizador estar en un ambiente donde nadie te hace daño, con amigos que te aprecian por lo que eres, que te dan el cariño y la compañía que tanto necesitas. Pero cuando te quedas sola tus pensamientos vuelven a él. Miras el teléfono por si te ha llamado, te sumerges en pensamientos que te vuelven a destruir, pasas unas horas de luto y de auto consuelo y cuando crees que vas a poder superarlo, te llama, aparece y vuelta a empezar.

Pienso que si de verdad fuera una amante al uso sería más fácil. Si yo tuviera un marido o él una esposa supongo que lo llevaría mejor. Por lo menos las ausencias y los silencios estarían más justificados, aunque el daño que causaríamos sería injusto, porque esta situación resulta muy dolorosa y sobre todo absurda, ¿no creen?

Aurora de Toro



PETARDOS Y “PETARDÁS”

“La Dirección General de Comercio y Consumo recuerda que, **al utilizar un artefacto pirotécnico**, hay que dejar suficiente espacio alrededor y evitar su empleo en aglomeraciones. **Sólo se pueden disparar petardos en las zonas delimitadas para ello** y marcadas como zona de fuegos.”

“**Los petardos no se deben disparar contra personas o animales**, ni en zonas donde haya vegetación o líquidos inflamables. Tampoco debemos encenderlos dentro de botellas, latas, contenedores o papeleras porque al explotar pueden producir metralla.”

Esto es lo que leo en la normativa actual respecto al uso de petardos en Fallas. Y me asombra que esté tan lejos de la realidad cotidiana.

En primer lugar, no estamos en Fallas todavía, pero el quiosquero hace su agosto

en marzo. Desde el primer día del mes se oye el sonido constante de los petardos aquí cerca, en un jardín donde hay niños, perros y terrazas de bar. No se lanzan en una zona delimitada (eso solo figura en el papel). Tampoco se respeta ningún horario. Los petardos suenan a cualquier hora. La gente se queja por lo bajo, ¡cualquiera protesta! No estaría bien visto y menos por los falleros que parecen representar a toda la población de esta ciudad. El ruido nos tiene que gustar porque sí, porque si no, no somos valencianos. La gente, insensibilizada o anestesiada, se toma un refresco en una terraza y charla en medio de las explosiones, algunas tremendas, porque se venden petardos de gran calibre a cualquiera.

A mí me sorprende que los vecinos que viven sobre ese jardín, entre los que debe haber gente con insomnio, dolores de cabeza, algún enfermo, animales do-

mésticos que tiemblan ante el ruido, se aguanten y no protesten. Lo que digo, la mayoría está anestesiada o simplemente resignada. De vez en cuando, explorando en Internet, me encuentro con alguna queja contundente sobre esta práctica tan desmedida. Pero es como clamar en el desierto. Aquí lo que importa es la “festa”, una “festa” interminable que dura prácticamente un mes entero.

Porque nosotros somos muy folclóricos, y así nos va. Vamos de “petardá” en “petardá”, dando la nota en los medios, con noticias tan explosivas como esos “trons de bac” que con tanta soltura lanzan nuestras autoridades.

Susana Benet



UNA MODA JODIDA

Es extraño esto de las modas, da igual lo que duren, a qué vertiente hagan referencia, o sobre qué se posen, pero el caso es muchas veces, esperándolas o no, nos sorprenden. Hace nada leo en un artículo que a una película que, quizá no sea una obra maestra, pero que se acerca a la obra de arte, se la mete en la categoría de *cine viagra*, un simple insulto vacío y carente de significado y pruebas que sostengan el argumento –pruebas reales claro, inventadas puede haber hasta la saciedad–. Pero bueno, de esto ya me he quejado en otro lado –que se hará público la próxima semana–; a veces es difícil contenerse.

A todo esto se suma ahora una extraña moda; la de estar jodido. Sí, estar jodido, ya sea por el trabajo, o por no encontrarlo, por perseguir a la tía/tío equivocado/a, o por encontrar de repente un hueco interior que no es otra cosa que un vacío existencial; esto en personas que nunca han tenido uno, ya fuera por madurez, por edad, o por no pararse a pensar nunca en algo que distara más allá de su campo de visión (o a dos palmos de sus narices). Es curioso y gracioso. Bienvenidos al mundo, bienvenidos a la vida.

Puede que todos nosotros seamos otra generación perdida, ahora posmoderna y en un mundo superpoblado, de gente, competitividad, oferta y demanda. Y no es cuestión de refunfuñar, de buscar respuestas en el fondo de la botella (ahí no hay nada, salvo el culo de la botella, el culo del mundo), ni de realizar montajes hollywoodienses en una mente que ve todo a través de un prima paranoico, uno que le hace ver que todo ser viviente está en su contra y por ende que respira por él/ella. Aquí cada uno respira por y para sí mismo, que no es poco.

Quien se dé de bruces por primera vez con esa negrura interior solo encuentra algo que otros muchos ya hemos paladeado y superado, y cuando vienen más se vuelven a superar, son los baches de la existencia, simple y llanamente. A quienes no, a esos afortunados, enhorabuena, solo espero que esas reflexiones no lleguen al final y acaben como los protagonistas de *La Juventud*.

La paciencia, e incluso el pasotismo, el tomarse la vida con más calma y relajación, pueden ser armas muy poderosas. Hay quien revienta a la mínima, hay quien lo hace cuando una mísera gota colma un vaso enorme de mierda y salpica a todo dios. Yo creo que cuanto menos lata el corazón por gilipolleces, más viviremos, porque las hayamos padecido o no (espero que no, nadie), solo



con pensar en desgracias ajenas, problemas de verdad, uno se da cuenta de que los mayores problemas de las vidas cotidianas de la gran mayoría son simplemente eso, estupideces.

Porque al final pesa mucho más una sonrisa que una lágrima (a no ser que sea de felicidad; entonces su valor y peso son infinitos), y es mucho más hermosa y trascendente, y simple y perfecta. Dedicuémonos a sonreír más y a poner menos caras de mala hostia, y sobre todo, aquellos días en que no logramos encontrarle el sentido a la vida, tan solo compartamos tal sentimiento con la persona que esté a nuestro lado, porque si tampoco lo hace ya seremos dos, y así el veneno se diluye más fácilmente, pero más que por eso, porque quizá pueda darnos esa palmadita en la espalda, pueda dedicarnos esa sonrisa que nos empujará en la dirección correcta, en la de la respuesta, y tal vez mañana sea uno mismo quien ayude a un igual a hacer lo mismo.

En fin, que menos modas negras, absurdas e insultantes, y más fijarse en la belleza que existe en la cotidianidad –sí, hay más en lo espontáneo, lo extraordinario e incluso en lo caótico, pero también en el día a día–, que aunque esté algo escondida, si uno sabe mirar, la ve con claridad.

Salva Alberola

Funcionariado ejemplarizante

Desde la Dirección General de Centros docentes de La Generalitat Valenciana se nos pide, a todos los funcionarios docentes e interinos, declarar no haber sido condenado por ningún delito contra la libertad e integridad sexual y autorizar a la Generalitat Valenciana a hurgar en nuestros datos.

Siempre que hay que tomar una medida aleccionadora y ejemplarizante ahí estamos los funcionarios y funcionarias. ¿Quiénes mejor y más fáciles de controlar? Porque me pregunto: ¿acaso van a hacer firmar este documento a todas las personas que en su trabajo se relacionan con menores? ¿Han pasado esta petición al

clero, a los catequistas, a los profesores y profesoras que dan clases particulares, a las personas encargadas de las actividades extraescolares? ¿Quizás van a averiguar si los entrenadores y entrenadoras de los gimnasios están en esta lista negra?, ¿van a exigir lo mismo a todo el personal de los colegios privados y concertados?, y ¿por qué sólo al personal docente?, en los centros educativos también trabajan más personas que están en contacto con menores.

No tengo ningún problema en firmar ese documento, es más, me siento muy tranquilo y muy orgulloso de no tener la más mínima mancha en mi expediente moral, y

me parece que la lucha contra la pederastia y cualquier otra forma de abuso sexual, hacia menores y entre personas adultas, debe ser implacable; pero cuando las cosas se hacen de esta manera, cuando se acude una vez más al funcionariado como presa fácilmente controlable del gran hermano que padecemos, parece que es una medida de cara a la galería para marcarse un tanto en lo social, sin que la medida en sí vaya a solucionar el verdadero problema.

Juan Díaz Almagro

Barología

Los bares y la ley antitabaco

En este recién estrenado 2016 se cumplen cinco años de la entrada en vigor de la Ley Antitabaco y yo, como trabajadora de un bar e inconformista de toda la vida, considero que merece un artículo y una reflexión. También soy fumadora, por cierto.

Gracias a esta Ley que no pretende otra cosa que rebajar los gastos sanitarios que ocasiona la adicción a fumar (que rápido olvidan la cantidad de dinero en impuestos sobre el tabaco que pagamos los fumadores y que engrosan el haber de las arcas públicas), las relaciones sociales han cambiado. Al tener que salir a la calle a echar un cigarro he ampliado mi círculo de amistades. Gente de mi barrio que conocía muchos años y con las que no había cruzado nunca ni una palabra, ahora me saludan y se paran a charlar como si terminara de mudarme. Clientes de los que solo conozco cómo les gusta el café, ahora los puedo considerar amigos gracias a la coincidencia en el zaguán de mi local. Hay días que el número de personas en la puerta de la calle supera con creces a los del interior, incluso los que no fuman, por estar metidos en el rollo, se unen al grupo de intrépidos que, llueva o truene, salimos a la calle a fumar. Estoy segura de que los costes de las medicinas para el tratamiento de los constipados se han duplicado (tendrán que explicarme los expertos en economía dónde está el ahorro) al igual que las prendas de abrigo que utilizamos para poder seguir con nuestro vicio.

España siempre ha sido un país de excesos y este caso lo confirma,

hemos pasado de poder fumar a los pies de la cama de un enfermo en un hospital y de médicos que pasaban la consulta con un cigarro en la boca, a no poder hacerlo ni en nuestra propia casa. Mientras escribo este artículo, fumando un cigarro, miro a las terrazas del edificio de enfrente y a pesar de que en Valencia llueve en este momento, observo a tres personas en diferentes balcones echando un cigarro. Recuerdo cómo mi padre salía de su habitación muy temprano para ir a trabajar con un pitillo de Celtas Cortos en la boca y cómo fumaba en el cuarto de baño; y qué decir de las reuniones en casa de amigos que te avisan de que en su casa no se puede fumar.

También me sorprende que sea la Ley que cumplimos el cien por cien de los fumadores. Nunca he visto fumar a nadie en ningún establecimiento de pública concurrencia: bares, restaurantes, discotecas... supongo que como cada ciudadano no fumador se ha convertido en un policía aficionado, nos cuidamos muy mucho de no infringir la Ley.

Igual que durante muchos años se persiguió a los judíos hasta que los Reyes Católicos los expulsaron, ahora nos toca a los fumadores, somos los apestados de este siglo.

Mambrina



EX CATHEDRA

El distrito Universitario de Nueva Asdrubalia fue atacado en la década de los noventa por una batería de impertinencias que llevaron a la dimisión y cese inmediato de sus funciones como rector a Don Celedonio Orenge, decano con más de cincuenta y cinco años de servicio dedicados a la investigación y docencia sociológica desde uno de los departamentos de cátedra con mejor aire acondicionado de todo el campus estudiantil.

La batería de conflictos inicióse desde el instante en que uno de sus más valorados profesores adjuntos, experto en mantener la temperatura de los cafés con leche y los churros en el recorrido de la cafetería al aula, fue interpelado no sin gravosas dosis de inquina desde las tribunas aprendices de ciencias criminológicas con la pregunta de si los confidentes de la policía nacían o se hacían, ahondando en esa eterna polémica sin resolver sobre esencia y existencia. Desarmado por completo al no contemplarse en el temario semejante demanda derivó la pregunta por orden de escalafón hasta llegar a Don Celedonio. Éste, rojo de cólera al saberse enterado de semejante aparato, convocó inmediatamente un seminario entre sus colegas de diferentes ámbitos con el fin de descabezar ipso facto semejante conjura. Pero fue peor el remedio que la enfermedad, pues cada docente entrevistado dio una opinión diferente al respecto quedando muy lejos el cónclave de hallar solución y sí cercano al cisma. Las actas de dichas deliberaciones pueden hoy leerse en los anales universitarios y son todavía motivo de desaire su recordatorio, cuando no de escarnio.

Pero no quedó ahí la cosa. Varias faculta-

des al unísono fueron asaltadas por un extraño virus que afectaba a muchos de sus pedagogos allí congregados y que consistía, a groso modo, en que los más soeces programas de televisión, normalmente denostada por todos ellos, aparecían amenos a sus ojos inmediatamente antes de partir desde sus casas camino de la correspondiente jornada laboral. Este parecer tan curiosamente esparcido entre el cuerpo de catedráticos fue analizado con taxonómica entrega por los laboratorios de Biogenética Andarriega e incluso de Botánica del Devenir, arrojando los estudiosos de una y otra industria unas pobres conclusiones y un ajado informe en el que se recomendaba acostarse un poquito antes cada noche para así poder mejor madrugar. Don Celedonio estaba que trinaba.

Varias fueron las medidas coercitivas que se tomaron desde los despachos, a saber: privación sine diem entre los discentes de cortarse el pelo en sastrerías o modistas; requisita masiva de cualquier arma blanca en los bolsillos del profesorado durante épocas de examen; impedir la entrada en los doctorados de cualquier manifestación prerrafaelita; retirada inmediata de toda subvención a la compra de cuerdas de bandurria para la tuna; uniformidad en el tamaño de las borlas de los birretes; restricción de las horas de pastoreo en los verdines del rectorado y la elaboración de panfletos en diferentes idiomas conminando a dejar de besarse por salas, pasillos y ascensores, con especial énfasis en el retrete del Aula Magna.

Todo en vano. El doctor emérito en Derecho, D. Avelino Cubells, dijo tener un hermano exorcista en un monasterio de Solsona (Lleida), eficaz en la desdemo-

nización de espacios públicos, pero la Comisión Económica hubo de pronunciarse negativamente al disfrute de sus servicios aduciendo falta de presupuesto en las dietas, conflictos lingüísticos irreparables y problemas derivados de transacciones educativas.

Agotada pues la vía trentina y viendo Don Celedonio a través de sus bonachones ojos como la nave del saber cristiano íbase a pique en medio de tanta injundia, zozobra y sabotaje, resolvió entregar la cuchara apalabrando con su gestor una honrosa jubilación que le dedicase desde aquella sabia determinación a los cuidados paliativos de su anciana mascota, buscar las recomendaciones oportunas para la colocación de varios de sus nietos entre las consejerías del nuevo rectorado y a la lectura pausada y fehaciente de las memorias estilidas de Fray Cebolla, ocultas en los anaqueles de doble fondo de su biblioteca erudita para pergeñar a vuela pluma entre sus apuntes la caterva de infamias con que viéronse calumniados los últimos días de su ilustrada carrera. Dudó en un principio entre titular dichas memorias entre "O yo o el caos" o "Arrieritos somos", pero acabó decantando su preferencia por el de "Insaciables tórtolos". El tiempo lo conduce camino de la incunabilidad.

Ramón Díez

Cuentos
de
siempre

presenta:

EL TRAJE NUEVO DEL EMPERADOR



Os animamos a colaborar con vuestras ideas, conocimientos y demás experiencias vitales, enviándolas a

inconformista.articulos@gmail.com

y también podéis encontrarnos en:

elinconformista.org

Esta publicación siempre respeta la libertad de expresión de todos los colaboradores, por eso sus artículos reflejan únicamente ideas personales. La opinión de esta publicación solo se manifiesta en el editorial.